

Marugán rechaza los datos de los regantes sobre el agua de Cullera

El consejero-delegado de Aguas del Júcar afirma que el caudal que se trasvasará a Alicante sirve para el riego y subraya que sus análisis los avala la FAO

F. J. B. /REDACCIÓN

El consejero-delegado de Aguas del Júcar, José María Marugán, defendió ayer los resultados del informe de la Confederación Hidrográfica del Júcar y aseguró que el caudal de Cullera que se enviará al Vinalopó y l'Alacantí a través del trasvase «servirá para el regadío como lo acreditan los parámetros exigidos por la FAO que es el único organismo mundial que tiene carácter oficial». Marugán cargó, por otro lado, contra los regantes y, en concreto, contra los datos sobre la tolerancia de los cultivos a la conductividad (salinidad) del agua. «Son inventados y no tienen ningún rigor científico. El agua de Cullera tiene toda la seguridad del mundo, no tiene boro, no tiene colis y de aquí a tres años será mucho mejor. Vamos a hacer el trasvase pese a quien le pese», aseveró Marugán, quien el próximo 5 de junio se reunirá con las comunidades de regantes en Aspe para explicarles el proyecto. «Hay agricultores que quieren agua y no les guían criterios políticos. Necesitan regar y en unos meses se verá que no hay tanto rechazo como el que quieren transmitir personas como Andrés Martínez».

Servicios		
	Enviar esta página	
	Imprimir esta página	
	Atención al lector	
Anterior	Volver	Siguiente



La Junta Central de Usuarios del Vinalopó y l'Alacantí sostiene que la calidad del agua de Cullera no servirá para la mayor parte de los cultivos por su alto contenido en sales lo que, según los regantes, la hace inviable, además, para utilizarla en el riego por goteo. Aseveraciones que rechaza Marugán en base a los criterios de la FAO.

Por otro lado y en relación al otro trasvase, el Tajo-Segura, la ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, afirmó ayer que «estamos en un momento muy delicado y nos aproximamos lentamente a esa línea roja de los 240 hm³ embalsados en la cabecera del Tajo, que establece la ley como cantidad mínima embalsada y que excluye un trasvase». La ministra hizo estas afirmaciones durante su intervención en el pleno del Senado, donde respondía a una pregunta del senador del Grupo Popular Juan Antonio Rodríguez Marín sobre un trasvase urgente para cubrir las necesidades hídricas en Murcia, Alicante y Almería.

Así, la ministra explicó que «tenemos que administrar con una gran prudencia la cantidad de agua que está embalsada en el Tajo-Segura para no dejar de garantizar el abastecimiento a la región de Murcia, Alicante y Almería, que hoy por hoy no han sufrido cortes».

Narbona admitió que «todas las restricciones están recayendo sobre la agricultura y somos bien conscientes del daño económico que eso supone». Según la ministra «afortunadamente, con las desaladoras que ya se han terminado y las que se están construyendo, en un máximo de dos años ya no se dependerá para beber del Tajo-Segura; por lo menos tendremos garantizado -llueva o no llueva- agua para beber».

en la cuenca del Segura». Narbona explicó también que el Gobierno está cumpliendo sus objetivos de reformar las conferencias hidrográficas para adaptarlas a la normativa de la UE.